

Pequeños pasos, saltos gigantes - Episodio 103 - Legado de inspiración

Quiero que la gente entienda cómo cambiaron las ocupaciones de las mujeres a lo largo de los años y cómo las mujeres comenzaron como secretarias, pero cómo eventualmente cambiaron de carrera y por qué se convirtieron en astronautas y directoras de vuelo. El trabajo aquí en la NASA fue muy emocionante y nuevo, y muchas de las mujeres me dieron la sensación de que estaban emocionadas de trabajar en vuelos humanos y espaciales, que era algo nuevo y único, y que era más importante centrarse en eso en lugar de los desafíos que enfrentaron. Bienvenido a Small Steps Giant Leaps, un podcast de Apple Knowledge Services de la NASA donde aprovechamos las experiencias del proyecto para compartir mejores prácticas, lecciones aprendidas e ideas novedosas. Soy Dina Nunley. Durante el mes de marzo, la NASA se une a la celebración del Mes Nacional de la Historia de la Mujer y el Día Internacional de la Mujer y rinde homenaje a las muchas mujeres que han jugado un papel esencial en la formación de la historia de la agencia. Este año, el tema del Mes Nacional de la Historia de la Mujer celebra a las mujeres que cuentan las historias de la historia de las mujeres. La historiadora de vuelos espaciales tripulados de la NASA, Jennifer Ross Niselle, capturó historias para el Proyecto de Historia Oral del Centro Espacial Johnson sobre cómo las carreras de las mujeres han cambiado a lo largo de los años, y comparte una colección de historias en su libro *Making Space for Women*. Jennifer, es un placer darte la bienvenida al podcast. Gracias por unirte a nosotros. Sí, gracias por invitarme. ¿Cuáles diría que son las formas más significativas en que las carreras de las mujeres han evolucionado en los últimos 50 años? Bueno, creo que el mayor cambio que hemos visto, especialmente dentro de la NASA, es el cambio del trabajo de las mujeres a puestos de liderazgo y autoridad y puestos que normalmente no estaban abiertos a las mujeres en los años 60, como, ya sabes, astronauta, director de vuelo. Si nos fijamos en las carreras que tenían originalmente las mujeres cuando trabajaban en la NASA, eran principalmente empleadas administrativas, secretarias, telegrafistas, secretarias de archivo, muchos títulos que realmente no vemos hoy. Es posible que veamos el título de asistente administrativo, pero la mayoría de nosotros no tenemos secretarias.

No sé ustedes, pero yo hago mi propio trabajo de secretaria. También hago todos mis propios viajes y mi propia presentación. Pero realmente, ese es el papel que jugaron las mujeres dentro de la NASA. La mayoría de las mujeres en realidad ni siquiera estaban en puestos profesionales en ese momento. Encontré un artículo hace muchos años que creo que arroja algo de luz sobre esto en nuestro resumen, que es nuestro periódico central. Y solo había 882 mujeres trabajando en el centro en ese momento, y solo 91 de esas mujeres eran profesionales. Así que la mayoría eran secretarias y taquígrafas. El tipo de campos profesionales que ocupaban las mujeres en ese momento eran diversos. Por supuesto, teníamos algunas mujeres ingenieras o matemáticas, personas que trabajaban en adquisiciones. Pero las mujeres que estaban en roles de liderazgo eran incluso un número mucho menor. De hecho, tenían una organización de gestión donde enviaban a las mujeres a la Universidad de Houston y les ofrecían un seminario para hablar sobre los obstáculos que enfrentaban las mujeres en el liderazgo. Y había 19 mujeres que estaban allí. Eso fue todo, 19 mujeres. Así que las cosas definitivamente han cambiado. Si nos fijamos en el Centro Espacial Johnson en particular, tenemos a una mujer que ahora es la directora del centro, Vanessa Wish. Tenemos una mujer que es jefa de ingeniería, Julie Kramer White. Tenemos una jefa de la oficina de directora de vuelo. Quiero decir, definitivamente las cosas han cambiado desde los años 60 para las mujeres. Sí, tanto cambio. A través de su trabajo con el Proyecto de Historia Oral de JSE y luego con la autoría del libro, ¿qué ha

aprendido sobre las contribuciones de las mujeres a la exploración espacial? Una de las cosas que creo que es tan interesante sobre esto es cuando pensamos en el espacio, ¿en quién piensas? La mayoría de la gente piensa en los primeros astronautas Neil Armstrong, John Glenn en JSC. Mucha gente podría mencionar a Bob Gilruth, quien fue nuestro primer director del centro. Chris Kraft, quien fue el primer director de vuelo. Max Fajer, quien fue diseñador de naves espaciales. Pero a la mayoría de la gente le resultaría difícil decir el nombre de una mujer. Podrían decir Sally Bride, por ejemplo. Pero puede que les resulte difícil decir el nombre de otra persona. Así que creo que lo interesante es que las mujeres hicieron contribuciones importantes a la exploración espacial incluso en los primeros años, incluso si no reconocemos sus nombres o sus contribuciones. Les mencioné que las mujeres ocupaban principalmente esos puestos administrativos en los primeros años. Y utilicé algunas citas a lo largo del libro sobre lo importante que era realmente la secretaria para la organización en ese momento. Eran realmente como un suboficial mayor en el ejército. Ellos tenían el poder. Tenían la autoridad de sus administradores. Sabían cómo hacer las cosas. Realmente ayudaron a la gente. Ábrete camino a través de la burocracia y la burocracia. Obviamente, si los ofendieras, las cosas se perderían. No obtendrías tu aumento o promoción. Pero creo que las mujeres eso es muy cierto, y eso es algo que aprendí de mi jefe cuando comencé a trabajar en el proyecto, es cuidar de los administradores.

Pueden abrir esas puertas por usted, o pueden asegurarse de que esos calendarios o puertas estén cerrados. Entonces creo que eso es realmente importante, que las mujeres, de hecho, jugaron un papel importante. Pero también, a menudo no pensamos en las mujeres y sus relaciones a veces con el hardware que vemos con todos estos vehículos que tenemos o estas instalaciones. Y solo un par de ejemplos para darte. Una de las mujeres que presenté en el libro es conocida por su trabajo en el transbordador espacial y es una mujer muy interesante. Comenzó como una computadora trabajando para Naca. Y para aquellos de sus oyentes que no saben, originalmente las computadoras eran seres humanos, y eran mujeres que eran matemáticas contratadas por Naca. Y ella estaba trabajando como una computadora un día, y Max Veg se le acercó y le dijo que se mostraba prometedora, y que quería capacitarla para que se convirtiera en ingeniera, y ella simplemente se rió. Y resultó que terminó entrenándola. Se convirtió en ingeniera. Se convirtió en gerente de subsistema en el transbordador espacial. Y ayudó a diseñar el morro del transbordador. Y esa nariz se conoce como la nariz de Dottie como resultado de su trabajo. Entonces, cada vez que miro el transbordador espacial, ya sabes, pienso en ella. Antes de ese momento, antes de conocer la historia de Dottie, siempre pensaba en Max Vague y las historias asociadas con él en el transbordador espacial. Pero creo que es muy importante pensar en las mujeres y los roles que tuvieron en la configuración de los vuelos espaciales tripulados. Le roux Burbank, que no aparece en el libro, pero es otra mujer que desempeñó un papel. Si alguna vez ha tenido la oportunidad de salir y mirar la histórica sala de control de la misión Apolo, verá pantallas de computadora al frente de la sala. Y ella estaba a cargo de asegurarse de que esas pantallas funcionaran para que pudieran determinar dónde estaba en órbita la nave espacial. Así que creo que es muy importante señalar estos detalles a la gente, porque creo que muy a menudo realmente nos enfocamos en los hombres de los vuelos espaciales tripulados. Los años de Apolo fueron tan emocionantes. Íbamos a la luna y pensamos en esas personas, esos individuos. Se han hecho todas esas películas emocionantes sobre el Apolo 13, pero no podríamos haber llegado allí sin algunas de estas mujeres que hicieron cosas importantes, como saber dónde estaba su documento de viaje, escribir estos memorandos, elaborar una lista de verificación. Todas estas cosas eran muy importantes. Sí. Y estas historias individuales son tan fascinantes. ¿Podrías compartir algunos más con nosotros? Seguro. Así que una de las historias favoritas que tengo es de Kathy Sullivan. Ella es una de las primeras seis mujeres astronautas que fue seleccionada en 1978. Y la historia que elegí incluir de Kathy fue que ese día que vinieron a ser presentadas al centro aquí en

Houston, hubo 35 nuevos astronautas que fueron seleccionados. . Vinieron y se sentaron en el escenario aquí en Johnson. Y una vez que fueron presentados, despidieron a todos y dijeron, ahora las mujeres y los astronautas de minorías y el resto de los astronautas de dos estaban disponibles para entrevistas. Y ella dijo que todos los hombres blancos, los 25 hombres blancos estándar, como los llamaban, prácticamente tenían todo el día para ellos. Podían ir a hacer lo que quisieran. Podrían salir a correr. Podrían simplemente disfrutar de su tiempo y día. Los astronautas de la minoría que habían sido seleccionados y las mujeres astronautas pasaron todo el día con los medios de comunicación tratando de averiguar quién era una mujer astronauta y cómo era, y ella describe lo que estaba sucediendo en ese momento. Ella dijo que la mayoría de las personas que trabajaban en asuntos públicos en ese momento y los reporteros eran hombres. Entonces se reunieron en el baño de mujeres en el Teague Auditorium para ponerse al día, como, está bien, ¿a quién tenías? ¿A quién tuviste? ¿Cómo son? Que están buscando? ¿Qué están tratando de determinar? ¿Hasta dónde vamos a llegar? Solo trato de descubrir cómo manejarían este nuevo concepto en su papel de mujer astronauta. ¿Cómo se presentarían? ¿Iban a tener este enfoque grupal o un enfoque separado? Y una de las otras cosas que realmente aprecié de su entrevista y su historia fue el hecho de que no fue seleccionada. Sally Ride, como saben, fue la primera mujer astronauta. Bueno, mujer astronauta estadounidense, debería ser más específico para volar en el espacio. Y Kathy Sullivan nos cuenta, gran historia. Por supuesto que sabes. Ella admite que su orgullo fue herido porque quería ser la primera. Quería obtener ese asentimiento, pero no lo hizo. Así que decidió el día del lanzamiento que iría a California y haría algo que había querido hacer. Pero luego, cuando se suponía que la tripulación llegaría a casa, se suponía que aterrizarían en el Centro Espacial Kennedy. Y resulta que no lo eran.

Iban a aterrizar en Edwards como Ten. Será el caso al principio del programa del transbordador espacial. Así que pasaron por la oficina de astronautas y estaban buscando a una mujer astronauta. Cualquier mujer astronauta serviría porque había toneladas de VIP en el Centro Espacial Kennedy. Y la agarraron y le dijeron, tienes que venir con nosotros. Necesitamos una mujer astronauta porque la gente está buscando conocer a esta nueva mujer joven realmente fascinante que acaba de aterrizar de su primer vuelo espacial. Entonces ella dijo que llegó allí y miró hacia el mar de personas y dijo que estaba bastante feliz de que Sally Now tuviera esta oportunidad, esta oportunidad de digerir realmente lo que le había sucedido, porque, por supuesto, las multitudes no estaban. No va a ser tan grande en la Base de la Fuerza Aérea Edwards. Pero ella le dijo, si esto es lo que obtienes por ir primero, puedes quedártelo. Así que creo que es una historia realmente divertida cuando pensamos en ser los primeros. Una de mis otras historias favoritas presenta a Ivy Hooks, una ingeniera que llegó a JSE en el. Ella cuenta una historia maravillosa. Me encanta porque tiene mucho humor. Ella estaba trabajando con varios ingenieros. A menudo era la única ingeniera y, en este caso, compartía una oficina con varios hombres que tenían pin-ups en su oficina. Y por esta época, estaba el Burnt Reynolds Centerfold que salió en Cosmopolitan. Y uno de los chicos que estaba trabajando con ella dijo que sería genial si Ivy pudiera tener su propia página central. ¿No sería eso fantástico? Así que hablamos con la secretaria del departamento, ella consiguió una copia de esa página central y la puso en su oficina encima de su escritorio. Y entonces ella regresó un día, y todos los muchachos estaban reunidos alrededor de su escritorio y tratando de llamar su atención, y ella levantó la vista y lo vio y se rió y preguntó, ¿quién lo hizo? ¿Quién lo hizo? Y ella pensó que era genial y finalmente descubrió quién lo puso allí. Pero dijo que un par de semanas después, el subdirector de su división o sucursal decidió que ya no era agradable que los hombres tuvieran estas pin ups, así que tuvieron que quitarlas. Pero Bert Reynolds tiene que quedarse. Creo que eso es un poco divertido. Y luego, la otra historia, solo porque creo que es muy divertida, es Jamie Flowers Copeland, quien era una de las mujeres que trabajaban en la oficina de astronautas en la que tiene algunas historias geniales. Quiero

decir, ni siquiera puedo contar todas estas historias aquí porque hay muchas, pero ella vino a trabajar en la oficina de astronautas justo después de terminar la escuela secundaria y le dieron la opción de trabajar, creo, en adquisiciones o en el oficina de astronautas. Y eligió trabajar en la oficina de astronautas. Pero ella pensó que los astronautas trabajaban en Kennedy. No sabía que trabajaban aquí en Houston. Y dijo que la primera vez que conoció a Alan Shepard, le dolían las rodillas. No se dio cuenta de que iba a trabajar con él, pero dijo que era una gran experiencia. Era como ser parte de una familia. De hecho, era joven, tenía 18 años cuando comenzó a hacer ejercicio aquí. Y muchas veces los secretarios de la tripulación salían para misiones, pero a ella no se le permitió ir al Cabo hasta que cumplió 21 años. Alan Shepard le dijo, no tienes 21. Hay mucha fiesta, hay mucha bebida. Así que hasta que tengas 21, tienes que quedarte aquí. Entonces, cuando cumplió 21 años, tuvo la oportunidad de salir para la misión Apolo Diez y simplemente cuenta algunas historias geniales sobre el intercambio de Corvettes por los astronautas, el cuidado de niños para las familias. Es solo un ambiente de trabajo muy diferente al que estamos acostumbrados en estos días, seguro. ¿Cómo describieron las mujeres sus experiencias de perseverancia frente a la adversidad? Sí. Creo que depende, realmente, de a quién le preguntas. Algunas de las mujeres que encontré simplemente se rieron y pensaron que era parte de su experiencia, pero estaban más enfocadas en la tarea que tenían que hacer. Sin embargo, hay una entrevista que me viene a la mente, en la que realmente habló sobre algunos de los desafíos que enfrentó, y esa fue Anne Acola. Ella estaba trabajando en operaciones de vuelo en ese momento. Ella había sido Rift, y la trajeron de regreso y vino a trabajar para Jean Crans.

Y ella cuenta una historia muy interesante de sentarse junto a la secretaria, y dijo que los muchachos pasaban y la miraban porque originalmente no le dieron nada que hacer. Estaban tratando de averiguar qué hacer con una mujer. Y entonces los chicos pasaban y la miraban como si fuera una especie de rareza. Y ella dijo que en realidad habló con dos personas, y que querían saber cómo quería que la trataran. Dijo que era una mujer y dijo: "Me gustaría ser tratada como todos los demás, ¿sabes?" Parece una pregunta un poco extraña, pero habló mucho sobre muchos de los desafíos que enfrentó, y calificó su tiempo de trabajo con Jean Cranz como un tiempo en el que constantemente chocaba contra ese techo de cristal. Siguió teniendo convulsiones cerebrales, por ejemplo, como resultado de ese tiempo en esa oficina. Creo que fue muy desafiante para ella. La secretaria le dijo cuando la contrataron por primera vez que no podía renunciar. Animó que había otras mujeres que habían sido contratadas, pero que sin importar qué, ella se quedaría, incluso si tenía que ir al baño y llorar y volver a salir. Así que creo que es realmente interesante. Carolyn Huntoon, quien fue nuestra primera directora del centro, admitió que enfrentó desafíos como mujer. Por ejemplo, es investigadora de ciencias de la vida y no se le permitió salir en los barcos después de las misiones Apolo porque en ese momento no permitían que las mujeres subieran a los barcos. Pero admitió que habría habido desafíos dondequiera que fuera. Ella podría haber trabajado para la Administración de Veteranos y enfrentado estos mismos desafíos. Pero el trabajo aquí en la NASA fue muy emocionante y nuevo, y muchas de las mujeres me dieron la sensación de que estaban emocionadas de trabajar en vuelos espaciales tripulados, que era algo nuevo y único, y que era más importante centrarse en eso en lugar del desafío al que se enfrentaron. Jennifer, ¿cómo ha sido para ti como historiadora darles a estas mujeres una plataforma para contar su historia? Sí, bueno, es algo que he estado queriendo hacer por un tiempo. De hecho, soy historiadora de mujeres y, como se pueden imaginar, no tengo muchas oportunidades de estudiar la historia de las mujeres en la NASA. La mayor parte de mis días los paso mirando cosas como el transbordador espacial o la política de sistemas cuadrados de hardware, ese tipo de cosas. Así que esto era algo que siempre había querido hacer. Y cuando propuse el proyecto del libro, muchas de las mujeres con las que hablé y con las que contacté para programar entrevistas estaban realmente emocionadas de que les pidieran participar en

el volumen porque no es muy frecuente que salga una publicación que se enfoca en el trabajo de las mujeres en la NASA, incluyendo especialmente algunas de las mujeres que incluí aquí. Las mujeres, por ejemplo, que trabajan en recursos humanos y adquisiciones a menudo se pasan por alto en lugar de los astronautas o los controladores de vuelo, ese tipo de personas. Pero realmente vi valor en compartir a las mujeres y su trabajo y cómo la ocupación de las mujeres ha cambiado con el tiempo. Creo que eso fue realmente importante. Así que me alegro de que finalmente haya salido. Después de recopilar tantas historias de mujeres pioneras, ¿cómo seleccionó la imagen de portada del libro? Sí, una historia muy interesante también. Estaba haciendo una serie de entrevistas con Michelle Brecky, quien fue seleccionada como la primera mujer directora de vuelo aquí en el Centro Espacial Johnson. Ella no terminó trabajando como directora de vuelo. Sucedío un retador, y ella decidió pasar a convertirse en gerente de vuelo. Pero al final de su serie de entrevistas, compartió varias fotografías conmigo, y una de ellas incluía esa foto que ahora ven en el COVID Y pensé que realmente encapsulaba lo que estaba tratando de transmitir en el libro y las ideas detrás de hacer espacio para las mujeres. Solo para sus oyentes que quizás no tengan una copia del libro frente a ellos, permítanme describir esa foto. Entonces, en la portada del libro, ves a dos mujeres jóvenes. Están trabajando en el simulador de misión del transbordador. Una es Michelle Brecky y la otra es Susan Creasey. Y hace bastante frío en el simulador de misión. Y tienen sobre sus hombros, tienen los abrigos de los Sts, dos tripulantes, Joe Ingle y Dick Truly.

Y creo que realmente captó todo el punto del libro que estaba tratando de transmitir, que las mujeres fueran aceptadas. Eran parte de esa cultura. Eran solo parte del equipo. Eran uno de los chicos porque se les dio la oportunidad de usar las chaquetas de la tripulación. Quiero decir, creo que eso dice mucho cuando tomas el libro real y piensas en quiénes son los lectores y qué tiene que decir este libro. ¿Has observado impactos inspiradores del legado de estas mujeres? Creo que el mayor impacto inspirador que puedo compartir con ustedes es el interés que he tenido en el libro. He dado al menos una o dos charlas al mes sobre este libro, y me sorprende cada vez que doy una charla cuántas niñas más jóvenes tienen una copia de este libro. Y me hablan sobre su interés en el programa espacial y cómo están tan emocionados de leer este libro porque quieren aprender más, y sus padres están allí y quieren aprender más, y tienen muchas preguntas para a mí. Di una charla en la Universidad Femenina de Texas en marzo. Tuve una niña que se me acercó y me preguntó: ¿Estaba Ellen Ochoa en el libro? Estoy tan fascinado por ella. Y le dije que lo estaba, y ella estaba simplemente mareada, muy emocionada por eso. Y ha habido otras mujeres jóvenes que quieren convertirse en astronautas, y están muy interesadas en el libro. Tuve algunos padres en el Festival del Libro de Bernie al que fui. Sus hijas tenían cinco años y creo que tal vez un año y medio. Y compraron una copia del libro porque estaban emocionados e interesados, y querían que sus hijas supieran sobre estas mujeres. Eso, para mí, es la gran conclusión de que la gente está muy emocionada y hambrienta por este tipo de material. Y creo que mucha gente tiene la sensación de que el espacio es solo para astronautas, técnicos e ingenieros. Y una de las cosas que siempre trato de enfatizar a la gente es que si estás interesado en la NASA o en la industria aeroespacial, hay lugar para ti en la mesa. Claramente contratan historiadores, abogados, bibliotecarios, diseñadores gráficos, pilotos. Hay mujeres que presento en este libro que no son técnicas de ninguna manera, y creo que eso realmente emociona a la gente. Hablemos de lo que se necesita para capturar estas historias que impactan a las generaciones presentes y futuras. ¿Podría explicarnos el proceso de captura de historias para registrar la historia oral? Seguro. Entonces, el proceso realmente comienza tratando de averiguar con quién vas a hablar, cuál es tu proyecto o cuál es tu tema, e invitándolos a hablar contigo. Y en nuestro caso, hemos evolucionado a lo largo de los años. Originalmente grabamos nuestras historias orales en una cinta de audio digital, pero aprendimos que la tecnología ha evolucionado y ese no es el formato más estable para usar. Así que ahora todo es electrónico.

Usamos tarjetas de audio para grabar nuestras sesiones, aunque debido a la pandemia, no tuvimos la oportunidad de hacer muchas entrevistas cara a cara. Así que hicimos muchas grabaciones en equipos, por lo que el audio no tiene calidad de transmisión cuando lo hacemos en equipos. Pero sentimos que la información sigue ahí y eso es lo más importante que hacemos. Por supuesto, antes de hacer una entrevista, investigamos mucho sobre los individuos, tratamos de averiguar todo lo que podemos sobre ellos en sus carreras. Realmente nos gusta hacer preguntas que son más que así que trabajaste en la NASA, ¿qué hiciste? Y la gente realmente aprecia eso. He tenido y mis colegas han tenido mucha experiencia con personas que nos preguntan, bueno, ¿dónde encontraste esa información? Sí es cierto. Esa es una especie de información extraña. No pensé que nadie más lo supiera. Eso es bueno. Nos gusta sumergirnos profundamente si podemos y obtener esas historias que otras personas no han compartido en el pasado. Por supuesto, la parte difícil es procesar todas esas entrevistas. Sacamos el audio de la tarjeta de audio que tenemos o equipos, y lo enviamos a un transcriptor para que lo transcriba. Y luego los editamos y se los devolvemos al entrevistado. Le damos a la gente la oportunidad de editar sus transcripciones para que estén contentos con el producto final. Y luego los ponemos a disposición en la página de Historia Oral, en el portal de Historia JSC. ¿Cuáles son algunos de los momentos más fascinantes y memorables de las entrevistas que ha realizado para el proyecto de historia oral? Sí, he hecho varias entrevistas, pero tengo que decirte que probablemente mi entrevista favorita fue con Alan Bean, el astronauta Alan Bean, que caminó sobre la Luna para el Apolo 12 y también dirigió un laboratorio espacial. .

Para quien no lo sepa, también fue pintor y tuve la oportunidad de hablar con él hace muchos años. Nos pusimos en contacto con él, le enviamos una carta y estuvo de acuerdo. Entonces dijo que podíamos ir a su casa, y nos recibió en la puerta principal, y fue muy insistente. Tuvimos exactamente 1 hora, y cuando hacemos entrevistas, lo intentamos. Y si los entrevistados nos dicen que tenemos limitaciones de tiempo, trabajamos dentro de esas limitaciones de tiempo. Nos reuniremos con ellos donde se sientan más cómodos. Pero la limitación de tiempo era muy importante para mí y para él también. Así que dijimos, sí, señor, por supuesto que nos ceñiremos a ese tiempo. Y nos llevó por su casa, y nos sentó en su estudio, su estudio de arte. Y te puedes imaginar, es increíble. Hay cuadros por todas partes. Hay caballetes y todo su equipo de pintura. Así que nos sentamos, comenzamos a hacer la entrevista, y él era muy hablador, y probablemente pasaron unos 50 minutos y no pude hacer más de una pregunta. Y me propuse demostrar que estaba mirando mi reloj y que nos apagaríamos al tiempo que él había permitido. Y él dijo, oye, mira, ya sabes, he estado hablando mucho y responderé todas tus preguntas. Así que terminamos quedándonos unos 45 minutos más allá de ese tiempo para poder hacer mis preguntas. Cortamos la grabadora, y él dijo, hey, ustedes han sido geniales. Viniste, tu equipo funcionó y déjame darte algunos libros. Así que nos firmó algunos libros de la Smithsonian Press. Y comencé a hacerle preguntas sobre las pinturas en su estudio, que estaba muy entusiasmado y muy feliz de compartir. Por supuesto, todavía estoy esperando. Estoy pensando, solo me dio una hora, así que alguien viene, o tiene que ir a alguna parte. Terminamos gastando toda la mañana, creo, alrededor del almuerzo nos fuimos. Me contó cómo hizo una huella de bota en sus pinturas, habló sobre el uso de polvo lunar en las pinturas para hacerlas especiales, el uso de hilo de algunos de sus parches de apolo y skylab. Estaba muy emocionado de compartir esos detalles con nosotros, pero definitivamente es un recuerdo que permanecerá conmigo para siempre. Fue una oportunidad única para estar en su estudio y pasar ese tiempo con él. No me lo esperaba esa mañana cuando llegué a un estudio. Sí, qué joya. Después de que alguien termine de leer su libro, ¿qué quiere que se lleven los lectores? Sí, creo que lo más importante del libro es que el espacio es para todos. Creo que es tan importante. Creo que mucha gente, cuando voy a dar charlas sobre la NASA, piensa que tienes que ser una persona técnica para trabajar aquí. Y por supuesto, sabemos que ese no es el caso. Se necesita un pueblo para

asegurarse de que la NASA funcione. No podríamos funcionar sin nuestros contadores, sin nuestra gente de adquisiciones, sin todos los miembros de nuestro equipo. Pero también hay diferentes componentes del libro que creo que también son muy importantes. Quiero que la gente entienda cómo cambiaron las ocupaciones de las mujeres a lo largo de los años y cómo las mujeres comenzaron como secretarias, pero cómo finalmente pasaron a diferentes carreras y por qué, cómo se convirtieron en astronautas y directoras de vuelo. Realmente visualicé este libro para lectores más jóvenes, para personas que piensan, oye, tal vez me interese la NASA.

Podría buscar una carrera allí. Pero también creo que las personas que estaban al principio de sus carreras podrían encontrar el libro interesante, porque daría algunos buenos consejos sobre, oye, quiero dar un salto en mi carrera aquí. ¿Cuál es mi mejor estrategia? Algunas de las mujeres también hablan sobre sus jefes y por qué eran grandes jefes y algunas de los jefes no tan buenos y por qué. Así que creo que donde sea que estés en tu carrera, hay algo que probablemente podrías sacar del libro. Nuestro agradecimiento a Jennifer por acompañarnos en el podcast. Su biografía y los enlaces a los temas discutidos durante nuestra conversación están disponibles en Apple, NASA govodcast, junto con la transcripción del programa. Si tiene sugerencias para futuros invitados o temas en el podcast, comparta su idea con nosotros en Twitter en nasaapple. Eso es atractivo. Y usa el hashtag Small Steps Giant. Salta. Como siempre, gracias por escuchar.